

EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de suscripción
Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

Precios de inserción
Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año II — Número 53

Burgos 22 de Noviembre de 1919

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

¡ADELANTE!

Al esfuerzo de unos pocos entusiastas y denodados republicanos se debe el éxito alcanzado en la difícil empresa de crear un periódico de ideas progresivas y redentoras en una provincia como la nuestra, tan arcaica, tan retrógrada, tan nea y tan enemiga de variar el curso de las antiguas como perniciosas corrientes políticas.

Siempre acompaña el triunfo a los que luchan con ardor y valentía por la implantación de un régimen de justicia y de igualdad, y así la acogida cariñosa, protectora y decidida de los elementos avanzados burgaleses ha respondido lealmente a ese desinteresado y noble empeño de dotar a Burgos de un órgano que represente las ideas democráticas.

Y aunque las dificultades acrecen en esta época de carestía de los elementos productores, unidas a las inherentes y peculiares de esta población para trabajos de índole especial como los periodísticos, por carecerse aquí de ambiente, de afición, de constancia y laboriosidad, cualidades características de la labor de redacción, a todo y sobre todo ha sabido imponerse el amor y la abnegación de los que, en este año transcurrido, han puesto al servicio de EL PUEBLO la inteligencia, desinterés y asiduo trabajo que soy el primero en reconocer y aplaudir. Precisamente si hasta aquí fracasaron otros en intentos e iniciativas análogos al nuestro, fué siempre, más que por falta de medios económicos, por absoluta carencia de una firme voluntad.

Ya tenemos al hijo criado, con medios de vivir independientemente. Ya cesaron las angustias de los primeros instantes en que esta simpática hoja dio los vacilantes pasos que acompañan a todo ser que nace a la vida. Ya EL PUEBLO tiene su historial bien provisto de triunfos y horro de desaciertos. No olvido, ni olvidará ningún democrata burgalés, las valientes campañas sostenidas en pro del obrero; en defensa del ideal regenerador del que trabaja; del programa y anhelo de los republicanos; de la libertad de conciencia; de la extirpación del caciquismo; de la exaltación del amor a la patria grande, y de cariño y protección a esta desventurada patria chica; de condenación y odio hacia todos los vividores de la política y de la religión, estos últimos hoy en mayoría desconcertante.

Si a mí me preguntasen sobre el grado de estimación, en lo que al éxito se refiere, entre el aplauso del que convive espiritualmente con nosotros

YA HA PASADO UN AÑO

Parécenos que fué en un muy próximo día, cuando, en uno de los diarios locales, se publicó un anuncio en el que se invitaba a los hombres demócratas a una reunión con objeto de crear un semanario en esta ciudad que defendiera estos ideales, y, sin embargo, ya ha pasado un año.

Al recordar aquella reunión, y las personas de gran voluntad, pero de humildes inteligencias allí congregadas, y ver hoy las valiosas firmas que aparecen colaborando en nuestro semanario, experimentamos una gran satisfacción y nos alienta para proseguir en nuestra labor sin desmayos ni tibieza.

Por ello, hoy, nos concretamos a saludar a nuestros lectores e indicarles que nuestro lema seguirá siendo el que indicábamos en el primer número de nuestra publicación.

España, una República grande, muy grande y social, muy social. Una República donde los ciudadanos se postren ante el altar de la justicia, donde el amor y el trabajo, sean normas de vida, y donde las necesidades nacionales sean cubiertas por sus propias fuerzas, y

Burgos, un pueblo digno de esta España y modelo en ella de ciudadanos que, con la democracia y la justicia por lema, aspiran a su prosperidad y engrandecimiento.

LA REDACCION.

y la diatriba, la insolencia, el insulto y la injuria del enemigo, no vacilaría en dar más importancia a la última. Por eso el triunfo mayor, y del que puede y debe vanagloriarse esta valiente Redacción, es el de la campaña anticlerical.

Las proccididades y groserías del tesferro de los círculos, sindicatos, cajas, casas de préstamo, asociaciones, teatros y cines católicos, así como los insultos, denuestos e incorrecciones de cierto padre meliflúo, insinuante o ridículo, son, a mi juicio, la prueba más acabada y completa del acierto, discreción y energía con que supo llevar a cabo tan simpática campaña la Redacción de EL PUEBLO.

Adelante, pues, queridos y valerosos amigos. Salvados los peligros y accidentes de la primera época, fuera imperdonable que dejásemos morir un elemento tan vital y necesario como éste, ya que por nuestra indolencia es el representante único de la democracia burgalesa. Más, mucho más que la palabra, por muy elocuente que sea; más, mucho más que cien reuniones públicas, en las que las palabras se olvidan y apenas si dejan el encanto y la satisfacción de la sonoridad, armonía y cadencia de una selecta y esmerada pieza de la oratoria política, vale esta publicación, aún dentro de su modestia actual. Los que no quieren o no sirvan para escribir en ella, pueden realizar obra útil dedicando su actividad, interés y entusiasmo en pro de la difusión, defensa y engran-

decimiento del periódico, y con ello servirán lealmente la causa de la democracia, objeto único y fin primordial en la vida de los que sentimos amor por ese ideal, que hoy lo es de toda la humanidad progresiva y civilizadora.

J. DIEZ MONTERO.

MI FELICITACION

La República tiene sus hijos predilectos; estos hijos son los periodistas, que al través de las mallas del Código Penal, defienden la bondad y excelitud de su adorada madre.

Entre estos hijos, el más humilde, el más modesto, es el semanario EL PUEBLO.

Hoy hace un año fué dado a luz, nacido entre penas y quebrantos que apareja la pobreza; envuelto en toscos y humildes pañales, sin ricos padrinos que le prohijaran, nació raquíptico a merced del menor soplo contrario; somos pobres los republicanos, la gente bien por atavismo, olvida que la Monarquía cobra hoy al contribuyente cuatro veces más que en la época republicana.

La República con un presupuesto de setecientos millones, sostuvo con honor tres guerras y dejó intacto el patrimonio nacional puro y sin mancha a los de Sagunto.

¿Puede decir esto la Monarquía, después de Cuba, Filipinas, etc., etc.?

Así nuestro muy modesto semanario, solo se sostiene por la ardiente fé de los republicanos burgaleses.

Ha pasado un año, y el niño raquíptico ya anda solo, llegará a ser por nuestra veneración a esta hermosa provincia y a la República, robusto, adolescente, no ya solo por nosotros sino también por la simpatía que hemos merecido de la opinión en general.

Repasen la colección nuestros lectores; en ella verán amor a Burgos y respeto a las personas e ideas, y por encima de las pasiones de partido hemos cumplido las tres leyes que rigen moralmente al mundo.

Vivir honradamente, no hacer daño a nadie, da a cada uno lo que es suyo.

Viva Burgos y honor a la República.

F. CECILIA.

Un consejo político social-religioso a los lectores de "El Pueblo"

Acudo gustoso con estas cuartillas a su invitación de conmemorar el primer aniversario de ese periódico que labora por la libertad y el progreso de nuestra patria; la patria de las Cortes y el Justiciazo, que era la más hidalga, la más sabia y la más poderosa de las naciones de Europa, y hoy es la más ignorante, impotente y depravada de todas.

Muchas veces me he preguntado, cómo pudo pasar de tanta grandeza y valimiento a tanta degradación, y de todas las observaciones de mi larga vida, he deducido, que esto se verificó cuando el execrado Felipe II apartó la nación del camino por donde iba, y la entregó a la Iglesia convirtiendo en leyes del Reino, los acuerdos del Concilio de Trento; y expulsó a los moros y los judíos, y cerró las fronteras para que no nos contaminásemos de herejía, y nos llevó por Europa en cruentas guerras religiosas que nos arruinaron sin ningún provecho, y entregó la familia y la enseñanza al clero, con lo que ya no se pudo pensar, ni sentir más que como quería éste, y fué considerado como el mayor delito que podía cometer un español, el ser hereje, y fuimos de esa manera sin hombres y sin ideales a la espantosa situación del P. Nithard y de Carlos II.

Muchas veces me he preguntado también, como no hemos salido aún de tan lamentable estado, y he visto, que a pesar de esas afrentosas ense-

CRÓNICA

El ministro de Estado, o, lo que es lo mismo, el marqués de Lema, ha dicho en el Senado que la estatua de Ferrer no se levantará ni en Bélgica ni en España.

El señor ministro de Estado no puede olvidar que en 1909 era amigo de Maura, y como gratitud obliga, él, mientras ocupe ese cargo, hará cuantos esfuerzos pueda para impedir que la afrenta de Maura y Cierva perdure.

Ferrer, después de muerto, ha suscitado muchas controversias; unos le negaban talento, otros le reconocían méritos, y en Bruselas, donde quizás le comprendían mejor que nosotros, le levantaron una estatua; vino la guerra, y entre lo destruido cayó de su pedestal la estatua de Ferrer; y ahora, cuando cuentan con mucha beligerancia todas las doctrinas que existen en el mundo, un ministro español afirma que la figura representativa de una de ellas no puede ser repuesta. El fundador de la Escuela moderna, para los que en 1909 le fusilaron en Montjuich, no representaba nada, y ahora, después de pasado el tiempo se oponen a que, por quienes consideraban a Ferrer como un nuevo apóstol, se eleve por encima de los hombres del Barranco del Lobo el hombre que con su sangre selló la protesta en contra de quienes tienen a su cargo la muerte de muchos españoles.

Y es que Ferrer, aun no concediéndole ningún valor por sus doctrinas, tiene el don de avergonzar todavía a los que, con su modo de proceder, son los causantes de que España sea lo que es.

Por eso se oponen a que sea levantada esa estatua.

PLUTOS BRONWINGN.

Una fecha, un recuerdo y un ejemplo

Francisco Pascual

El lunes 24 del corriente se cumple el tercer aniversario de la muerte del que fué en vida uno de los más convencidos socialistas burgaleses y denodado defensor de los trabajadores.

En la memoria de todos los obreros vive aún el recuerdo de aquel hombre íntegro, que supo mantener en toda su pureza las ideas sanas del Socialismo y de las reivindicaciones obreras, a las cuales consagró todo lo que él era y valía.

Hombre austero, recto, enemigo de eufemismos y poseedor de unas dotes poco comunes, supo captarse las simpatías de los trabajadores y la aversión de los elementos retrógrados.

Y expuestos estos razonamientos he de manifestar:

1.º Quisiera ver este modesto, pero valiente semanario, convertido en un diario de importancia, y

2.º Que de un órgano como es hoy del sentimiento republicano se transforme en defensor de esa idealidad grande, generosa y redentora, llamada a regir los destinos de las Naciones, que ha invadido el mundo del trabajo y que se denomina «La República Social».

Q. TORRES.

Paso de comedia

Lugar de la escena: La oficina de Arbitrios de nuestro Ayuntamiento.

Al fondo entre gasas, se divisa por un capricho del escenógrafo, la figura de un conocido personaje, con una espada en la mano (La de Bernardo).

Personajes: Un teniente alcalde que no habla hasta el final, un jefe de negociado y un sacerdote.

Al levantarse el telón están en escena el teniente alcalde y el jefe del negociado; momentos después penetra el sacerdote, furioso, demudado, violento, y se dirige al jefe:

El sacerdote.—A ver; vengo a protestar de que se me exija el pago del inquilinato que yo satisfico, y que ahora pretenden que vuelva a pagar, y yo no estoy dispuesto a tolerar...

El jefe.—Le advierto a usted que ésta es una oficina pública, donde se atiende a todo ciudadano, siempre que guarde las formas que requieren la educación y la cultura, y en el tono que usted habla no va a ser posible que yo le escuche.

S.—Bueno; pues verá usted. Yo no quería pagar el inquilinato, a pesar de amenazarme con el apremio, pero un día se presentó en mi casa el cobrador acompañado de dos guardias.

J.—Naturalmente, les mandé yo, para que cobraran de grado o por fuerza.

S.—Pues mi ama, al ver los guardias, se asustó, y pagó los recibos que la presentaron.

J.—¡Muy bien!

S.—Muy bien; sí, señor, pero si entonces pagué, por qué después me mandaron más recibos?

J.—Porque entonces le cobraron los recibos que por su antigüedad merecieron el embargo, y aún le quedaron pendientes los de los dos últimos meses, que son los que han ido a cobrarle después.

S.—No me convence usted.

El teniente alcalde (conciliador). Comprenda usted padre, que los que tenemos la obligación de administrar al pueblo, procuramos hacerlo dentro de la más estricta justicia, y que el Ayuntamiento no sería capaz de pretender cobrar a usted una cosa que no fuera legal.

S.—(Con ademán de reto). Bueno, pagaré. ¡Pero ahora mismo voy a contárselo a D. Antonino!

Al oír esto, el teniente alcalde, indignado, pronuncia frases, que no se entienden. La sombra que entre las gasas se divisa envaina la espada y... el telón cae rápidamente.

PAQUITO.

la voluntad personal y de la fuerza que entrañan absolutismo, oligarquías y pragmatismos, será imposible que encarne entre nosotros la libertad verdadera y únicamente podrá vivir de una manera hipócrita, falsificada y convencional...

No es así como se ha de salir del estado de postración de nuestra patria: se necesita otra cosa para redimirla y regenerarla.

Se necesita, ante todo, que nos convenzamos de que el arte de actuar deformando la verdad, la justicia y la virtud a nuestro gusto, valiéndose de habilidades y destrezas, de mentiras y perfidias, es un delito mayor que el robo y que basemos nuestros Ayuntamientos en ese aforismo; necesitamos que nos convenzamos también de que los sistemas político-religiosos de imponer la verdad, la justicia y la virtud por la fuerza, es un crimen más grande que el homicidio y que formemos nuestros gobiernos y nuestros sacerdotes con ese criterio, y necesitamos que se establezcan nuestras costumbres de manera que sea repugnante al entendimiento y la voluntad el uso de esos medios y que se avergüence a los Ayuntamientos y a los gobernantes que sean capaces de usar de ellos.

De esa manera se podrá formar una nueva conciencia, una nueva moral y una nueva ética abiertas a la razón y al derecho, y podrán reinar entre los hombres la verdadera paz y la verdadera libertad, nunca conocidas hasta ahora, y el mundo caminar sin interrupción de una manera anagógica; esto es, por el progreso indefinido a la felicidad.

Mucho me alegraría que pudiera servir esta enseñanza a los lectores de EL PUEBLO.

BALDOMERO VILLEGAS.

EL PUEBLO

Un año lleva de vida este semanario. El no darse por vencido durante ese lapso de tiempo, prueba inequívoca de su aceptación.

Entre las razones que a ello contribuyan, no cabe duda, serán: una, la benevolencia de sus lectores; y otra, muy importante,

Que su lectura es, sincera y de contenido, ideal cualidad de que carecen otros colegas.

Que en sus redactores y colaboradores, predomina el deseo de ser útiles en la medida de sus facultades al ideal que se siente.

Que en sus escritos se procura no corromper al lector con narraciones de crímenes, producto de la actual sociedad, que relajan y pervierten el sentimiento.

Que el régimen capitalista—de suyo autoritario—no reza en la organización del periódico y el criterio, no se subordina a mandatos imperativos, emitiéndose con libertad absoluta.

Que el miedo a decir la verdad, se desconoce, por entender que sería una baja moral en quienes tienen convicciones.

Que las adulaciones para ganarse simpatías y protección brillan por su ausencia.

la conciencia clerical, los ferros frecuentes que tenemos de la soberbia de los Fe... poder hipócrita y en las familias, en las leyes y las costumbres, con apoyo de la Corte y de los G... rnos trueca el sentido y la significación de los conceptos, altera la verdad, persigue y acosa, por lo que solo pocos hombres de carácter y de posición independiente o de grandes virtudes y rectitud, emancipados de las sugerencias y apremios que padece la multitud, pueden pensar y sentir libremente, por lo que no se puede sustraer el país de aquella ética funesta del siglo XVII.

También he tratado muchas veces de explicarme cómo se verifica esto, y he comprendido que, educándose al país en la intransigencia del catolicismo, sufren las ideas al atravesar el pensamiento de los españoles, el fenómeno de la refracción y al pensar en la manera de corregir nuestros males, unos creen que bastará purificar la sociedad de los errores y los vicios con que echaron a perder los hombres el estado en que salió al principio cuando la creó Dios; lo cual es un absurdo, porque todas las cosas creadas fueron elementales en el principio y se han ido perfeccionando en el curso del tiempo... y otros creen que la raíz del alma y de la nación española está sana, y que bastará para mejorar esta condición, el cambiar la forma de Gobierno, el descentralizar la política, el mejorar la administración, el variar de sistema económico, el hacer independientes los tribunales, el afirmar el principio de autoridad por medio del ejército... todo lo cual es absurdo, porque el alma española no está sana sino podrida, y otros creen que el problema de nuestra perfección es un problema de cultura que se resolverá aumentando el número de escuelas, lo cual es erróneo porque lo que hace falta es enseñar bien en ellas y este problema de cultura no es de cantidad sino de calidad, y otros creen que se obtendrá el remedio a nuestros males, con que cada ciudadano cumpla con su deber en lo religioso, en lo jurídico y en lo gubernativo, lo cual es un tópico ridículo y sin eficacia posible, mientras no comprendamos que, casualmente, son estos conceptos del deber lo que se necesita reformar en nuestro país; otros creen que para salvar a España solo hace falta que por un acto de convencimiento o de amor tengamos todos patriotismo, lo cual es otra tontería, porque como aquí no hay justicia, ni administración, ni buena fé, ni honradez en las relaciones con el Estado, nadie está contento con él más que los que lo explotan o viven a su sombra, y el patriotismo es una palabra vana como un señuelo o como un timo para alucinar a los sencillos, y el patriotismo es cosa excepcional, otros, en fin, creen que podremos regenerarnos por medio de la libertad, sin considerar que, educados como estamos en las ideas de monopolios y privilegios y en el ambiente de

que veían en su actuación un grave peligro para ejercer una hegemonía sobre el elemento productor.

La Casa del Pueblo de Burgos guardará un grato recuerdo de la actuación laboriosa del abnegado luchador, que, posponiendo sus intereses particulares al bien general, trabajó con gran entusiasmo porque los trabajadores burgaleses tuvieran un barrio donde poder cobijarse, para que los elementos contrarios no les pusieran obstáculos ni impedimento alguno en sus deliberaciones.

Fruto de su actuación fué la construcción de la Casa del Pueblo, y fruto también de su integridad es el ascendiente que las ideas redentoras de paz y justicia tienen hoy en Burgos, pues debido a su honradez y laboriosidad, como la de todos los hombres que lo han expuesto todo al ideal de redención, han podido mantenerse incólumes ante los embates del fanatismo, los principios democráticos que anidan en todos los pechos nobles.

Al dedicarle este recuerdo, no hago más que cumplir con un deber, el que impone al que llegó a aprender algo, muy poco, de lo mucho que él pensaba, y rendir un tributo de admiración a todos los que contribuyeron con su esfuerzo a la cultura del pueblo.

Imitemos su ejemplo, como el de sus antecesores Pedro Lucio, Vicente Abad y otros muchos, y será la mejor ofrenda, la más efectiva propaganda que podamos hacer en pro de los ideales que aquellos hombres defendieron y que jamás debemos abandonar.

PERFECTO BARRIUSO.

De mi "carnet"

Jesús, señores, mi buen amigo Jesús, que en estos términos suscribe la esquelita que me dirige, ha sido el primero en presentarme la solución del problema contenido en mi artículo del sábado anterior.

Este Jesús no ha nacido en Belén, ni ha vivido en Nazaret, ni ha pasado por Galilea; pero lleva un nombre que merece todos mis respetos, y se ha ganado, ya que no otro obsequio, mi leal simpatía. Menos es nada.

La vendedora de huevos, dice Jesús, tenía 30a.

Esta misma cantidad es la que un señor Debloque ha averiguado, y puede ser que ambos estén en lo cierto.

Otros apreciables sujetos, que tienen horror al cinco y al diez escritos en guarismo, sin comprender que también los *dieces* y los *cinco*s pueden ser precisos para el cálculo mental, no sé cómo han leído el problema, que creen haber puesto una pica en Flandes, diciendo que el número buscado es el 49. ¡Herejes!

Entre las soluciones recibidas tengo que conceder lugar preeminente a la enviada por un tal «Simplonio el huevo», quien por las cosas tan *claras* que me dice, parece persona muy experta en esto de contar, ordenar y colocar los huevos. Enfáticamente se jacta de su industria y a juzgar por la firmeza con que habla del asunto, sospecho que pueda ser el auténtico *tío de los huevos*, cuya caricatura todos hemos visto dibujada en tarjetas

postales. Tiene, por las trazas, modales ordinarios; mas por su manera de expresarse, bien se ve que en su juventud debió estudiar humanidades, llegando hasta la «regla de la cosa», ese intríngulis que llamamos Algebra.

Separando las yemas, ha visto claramente *Simplonio* que se trata de un problema indeterminado y lo plantea del modo siguiente:

$$x = 12 (25 + 35n) \times 1.$$

Pongamos, dice, en lugar de *n*, un factor entero cualquiera, y el valor de *x* será múltiplo de 7, con la particularidad de que, al dividirlo por 2, 3, 4, 5, y 6, dejará siempre como resto el 1, que aparece como sumando.

A lo cual tengo yo que añadir, para ponernos a bien con Jesús, que, si el factor *n* se sustituye por *cero*, el resultado será igualmente como se pide.

Otro señor, que firma con iniciales, me envía una nota, en la que solamente dice:

$$\langle (2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6) + 1 = 721, \text{ ni más ni menos} \rangle.$$

Mil gracias a todos, y ya que de huevos se platica, voy a referir lo que una vez presencié yendo de caza.

Eran dos pastores que se disponían a preparar su frugal comida, cuando un caballero que por allí cazaba se les acercó diciendo que había olvidado en casa su fiambra, y como ya sintiera algún apetito, deseaba le proporcionasen algo que comer. Ellos le ofrecieron partir con él lo que tenían, el uno cinco huevos y el otro tres.

Acceptó el caballero la humilde y noble invitación, y dicho y hecho; los pastores presentaron sus modestas raciones de huevos duros, que, limpios y partidos en rodajas, sin más condimento que algunos granos de sal, sirvieron de comida a nuestros tres personajes.

Terminado el *banquete*, el cazador manifestó su gratitud a sus generosos *anfitriones*, dejándoles un par de pesetas en pago de su amabilidad.

El pastor que había llevado cinco huevos, tomó cinco reales, dejando tres para el otro, que sólo tres huevos había aportado. Opuso el último ciertos reparos sobre falta de equidad en el reparto, porque decía que sus huevos eran mejores, y pretendía que cada uno recibiera una peseta y que él pagaría al otro lo que valiese uno de sus huevos para quedar en igual proporción.

Pusiéronse porfiones y tercios; hasta llegaron a insultarse, y por no renir, ni pasar a mayores (que eran buenos y antiguos camaradas), cuando a la noche fueron al pueblo, buscaron al maestro de escuela, que tenía fama bien sentada de prudente y entendido, y enterado de la cuestión, la resolvió como era de razón y de justicia; pero no como los interesados pretendían.

¡Ea, los del 49, a repartir bien esas 2 pesetas!

Réstame por hoy decir a *Simplonio* que, efectivamente, mi carnet está ya algo deteriorado, acaso por morderuras de algún roedor; pero tenga por cierto que este no ha sido ratón. En cambio el suyo, por lo rugoso, sospecho que haya estado alguna vez olvidado a la entrada de alguna conejera; pues veo en su fórmula cifras y signos inú-

tiles, que no he querido copiar, porque salta a la vista que esos trazos no pueden ser otra cosa que... arrugas del carnet.

SOFRONIO.

A tiro limpio

Sentimos mucho que la Asamblea maurista no se haya celebrado en Burgos.

¡¡¡Las calles que se podían haber empedrado con los adoquines que hubieran asistido a ella!!!

La Cierva, el de los postes del Segura, se pone en frente del Gobierno.

Esperamos que muy pronto será presidente del Consejo.

Los republicanos nos alegramos mucho.

Porque después de Lerroux, La Cierva es el único que pueda desencadenar la revolución, y sino al tiempo...

Nosotros no pensamos mal de nadie.

Pero, ¡¡cuánto daríamos por ver la cara que iban a poner los regionalistas, si en vez de hacer un año que El Pueblo nació se haría el aniversario de su paso a la otra vida!!

¿Qué gusto, ¿eh?

Pues tenéis para rato...

Hay que ver. Ahora resulta que los comanditarios de la Divina Pastora tienen «déficit.»

¡Pues sino llegan a ponerse bajo la advocación de algún santo, tienen que empeñar los atributos!

Influencia de las divinidades.

No conocemos a quién en este semanario se firma «Campos», pero se nos antoja que es una persona que no sabe con quién se gasta los cuartos.

¡¡Mira que tratar de demostrar a los regionalistas con razonamientos el asunto del Horno...!!

Eso no se le ocurre más que a «Campos».

LOS HERMANOS BROWINGN.

Protestas hipócritas

En el nombramiento de funcionarios de la justicia municipal ha quedado disgustado el partido regionalista.

Zumárraga está mal acostumbrado. No se hace a la idea de que ya nadie se acuerda seriamente de su posición e influencia políticas. Cuando figuraba en la fracción de Alonso Martínez y escribía en *El Correo de Burgos*, allá al comienzo de su carrera política, se atrevía ya a poner su pequeña lista

de jueces y fiscales amigos, para que fuesen nombrados.

Más tarde, al evolucionar hacia el partido conservador orientando decididamente su cacicazgo hacia Salas de los Infantes, ya la lista de nombres de amigos y protegidos de González Rotvros era numerosa, casi llegaba al copo. Era entonces Zumárraga el pequeño cacique de Salas, pero ofuscado por la manía de grandeza, de que adolece, se creyó el verdadero y legítimo cacique, y de eriado del diputado a Cortes, se convirtió en amo y señor de vidas y haciendas. Y nació el zumarraguismo, por mal nombre regionalismo. Ya la lista de jueces y fiscales sufrió enorme poda, pero él continuó en todas las situaciones, pretendiendo dar entrada a sus amigos en la respectiva terna, si bien conseguía muy pocos nombramientos, porque le faltaba el apoyo de sus íntimos Aparicio, Ballesteros, Sedano y de todos aquellos a quienes sirvió ciegamente sin reparar para ello en cometer las mayores tropelías.

Ahora se encuentra aislado, abandonado de todos los elementos influyentes y cae en la torpeza de calificar irónica y sarcásticamente la forma en que se han hecho los nombramientos de jueces municipales.

Siente la nostalgia del cacique, y pretende engañar a la opinión pública creyéndola desmemoriada.

Por desgracia para la provincia fueron tantos y tan significativos los actos en que intervino, fueron tantas y tan señaladas las demostraciones de su servilismo político primero, y de su caciquismo después, que la provincia de Burgos mantiene vivo y potente el recuerdo de su actuación pública.

Si estará convencido del mal causado, que ahora quiere acabar con los caciques actuales. Y pretende hacerlo sin purgar su culpa, sin sufrir el justo castigo. Y a eso no se aviene la opinión, que ni le cree arrepentido, ni fía en sus palabras, porque bien claro está que lo que ansía es, quitar los actuales caciques para colocarse él.

Sufrió una equivocación al declararse independiente y pretender fundar un partido sin programa ni bandera.

NOTICIAS

Mañana a las nueve de la noche, se celebrará en los salones del Círculo Republicano, una cena para conmemorar el aniversario de la fundación de este semanario.

¿Qué pasa en los juzgados de Bilbao?

Se viene hablando en los Centros judiciales de que el Colegio de Procuradores, ha convocado a junta general extraordinaria para tratar de anomalías observadas en los Juzgados, de lo que también se ha ocupado la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados.

En el día de ayer falleció en esta ciudad, a la avanzada edad de 77 años, doña Emilia González, madre de nuestro querido compañero en la prensa D. Amando Ceballos, redactor de nuestro apreciable colega *Diario de Burgos*.

Tanto a éste, como a toda la familia de la finada, acompañamos en su inmenso dolor por la desgracia que les aflige.

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
 BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUIA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA ISLA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSE NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO Núm. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 → BURGOS ←

PEDID
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

EL MARNÉ
GRAN BAR
 ARCO DEL PILAR, 8 Y HUERTO DEL REY, 26
 Café - Refrescos - Aperitivos
 Vinos - Licores

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MOJEDA

Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos

HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS